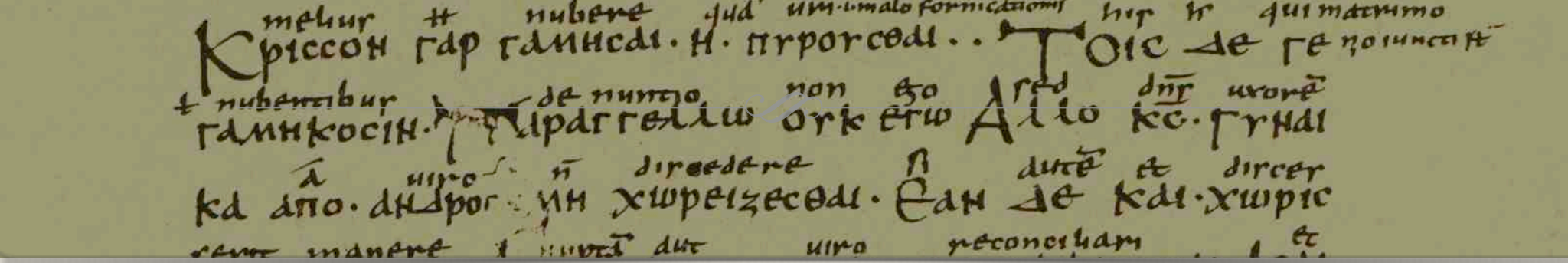


RAFAEL GARCÍA MARCO

Alfabecedario

© 2013 Edit. El Alcornoqué

Alfabecedario

© 2013 – Editorial ¿El Alcornoqué? - Edición “La que hace once”.

Edición corregida, aumentada, olvidada en un lavabo público, echada al contenedor del plástico (cuando iba al de papel), conducida al vertedero ilegal de Cuatrofuentes, recogida en vuelo rasante por una gaviota famélica, soltada poco después por ésta para robar un salmonete sobre la cubierta de un pesquero, recuperada a la carrera por Ahmed, marroquí amante tanto de la literatura como de la hija del capitán del pesquero, lanzada posteriormente al mar junto al marroquí por un exmilitar ucraniano a sueldo del padre de la novia, engullida a continuación y de un solo bocado por un atún pendenciero, reencontrada al despiezar dicho atún en una conservera de Santillana del Mar (junto al dedo medio de Ahmed) y por fin reenviada al autor con el fin de obtener una recompensa que ni de coña fue abonada, porque total para qué tanta mandanga si tenía cien ejemplares impresos en casa, además de una copia de seguridad en la nube.

Alfabecedario

Play me

¿Le fascina a usted el sentido oculto de las palabras?

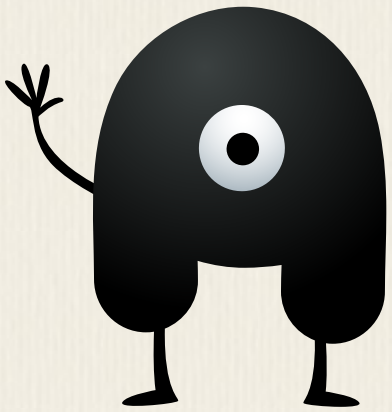
¿Ama la historia que se esconde tras su aparente y, no pocas veces, vanidosa sencillez?

¿Desea conocer los momentos históricos que forjaron la evolución de las expresiones que usa a diario?

¿Anhela conocer los personajes y las anécdotas que han dejado huella indeleble en nuestro idioma?

Si todo ello le interesa y está leyendo estas palabras, es que usted ha sido vilmente engañado por alguien que, obviamente, le odia. Devuelva a toda prisa este "Alfabecedario" en caja y cómprele un cuento de Teo a su niña, un libro de bolsillo al inútil de su marido, un dije de oro a su amante o, simplemente, sea feliz sabiendo que no tendrá que leerlo.

Con el tiempo que le sobre busque la armonía que rige el universo y si un día la encuentra, por favor, ni se le ocurra volver para contárnoslo (¡menudo peñazo!).



Acanalado: que por su forma o distribución recuerda la forma de un hombre con un perro al lado.

Agorero: que ve todo el futuro muy *gore*, como en las películas de zombis.

Alfalfa: que ocupa el rango de alfa entre los alfas (lo que no debe ser tan importante como pretenden cuando suelen acabar como alimento de ganado).

Altas finanzas: se denominan así a las finanzas caracterizadas por su altanería y altivez. Resulta curioso que, después de haber estudiado análisis probabilístico, algoritmos computacionales y matemáticas complejas, los que se dedican a ellas acaben siempre por aplicar una de las operaciones que aprendieron en los cuadernos Rubio: la sustracción.

Alucine: cine recubierto enteramente de aluminio.

Aludido: persona aplastada por un alud. La expresión coloquial: "no darse por aludido" hace referencia a quien, habiendo sido sepultado por un alud, hace como si la cosa no fuera con él (lo que no suele ser complicado cuando uno se halla bajo 16.000 kilos de nieve, ponga la cara que ponga).

Antropomorfo: que tiene forma de antro, como los pisos de los solteros.

Ambidiestro: torero que remata la faena con sus dos manos derechas.

Anabolizante: sustancia que puso muy en boga Ana Bolena en el siglo XVI, antes de que le cortaran la cabeza por dopaje en las olimpiadas de Londres de 1536.

Anonadado: lo que se da en la hora nona, como los desayunos a los niños.

Anónimo: persona que carece de ano, a la que nadie se atreve a nombrar por no avergonzarlo. De la mis-

ma raíz: “anonimato”, economato para gente anónima.

Ansiolítico: era de la humanidad posterior al neolítico, caracterizada por su histerismo y gran uso de pastillas sin receta.

Antediluviano: se conoce así a las prendas de ante que se pusieron en boga durante el diluvio universal. Al parecer Noé las odiaba, pero los animales del arca, especialmente los conocidos como "elef", los adoraban hasta el extremo de cambiar su nombre por el de "elef-antes". Tal fue su devoción a dicho material que muchos pidieron ser enterrados con sus prendas, razón por la cual sus cementerios acabaron a rebosar en igual medida de colmillos y de gabardinas. Con los siglos eso supuso su perdición, ya que sus panteones acabaron siendo saqueados por gente sin escrúpulos: una subcontrata de Colmident hizo desaparecer los colmillos para los implantes en la alta sociedad londinense, mientras las gabardinas acabaron en manos de exhibicionistas frustrados con exigüos atributos viriles.

Antílope: animal de rencor desmedido que, fugado de la sabana africana por deudas de juego, llegó en pleno Barroco a España para ensañarse contra todos los que se llamaban Lope. Es fama que se mostrara especialmente despiadado contra Lope de Vega, probablemente a instancias de Góngora, razón por la cual dicho autor permaneció encerrado en su casa escribiendo en febril frenesí creador obras de teatro, entremeses, rimas sacras, silvas, sonetos y sobre todo églogas pastoriles, forma poética que, como es bien sabido, los antílopes odian sobremanera.

Antónimo: persona anteriormente llamada Antonio y que, de puro rencor por haber perdido su nombre, lleva siempre la contraria.

Apología: discurso encomiástico a favor de Apolo, como si precisamente “Él”, dios entre los dioses, lo necesitara.

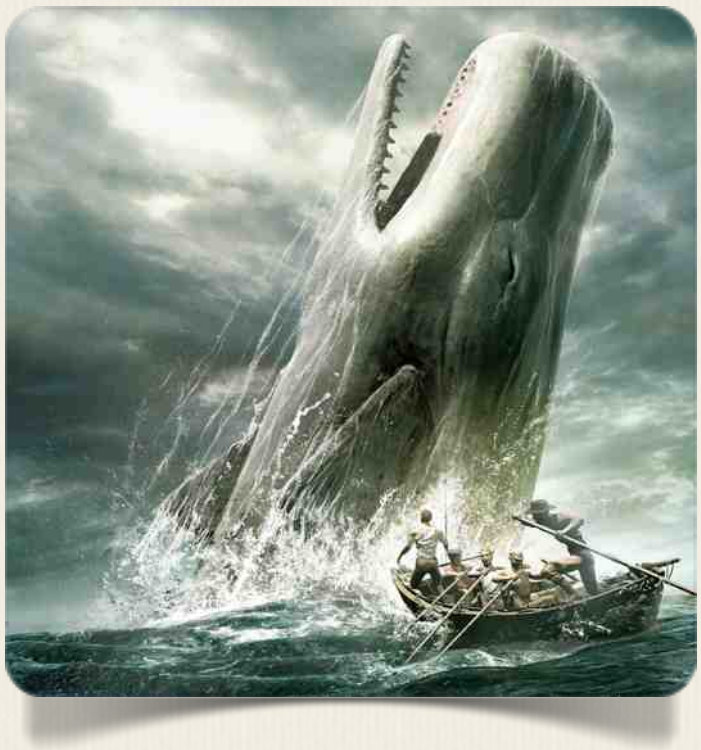
Apostólico: [de "apostar" + "alcohólico"] Designa a la persona que bebe mucho y apuesta sin parar .

Arbitrario: árbitro que pita lo que sale de las pelotas.

Arboricultor: árbol que se dedica a la agricultura en sus ratos libres.

Arpón: arpa gigante acabada en punta que se utiliza para matar ballenas, en cuyo caso suele estar afinada en "si" (por "si" acaso). Cuentan leyendas del Mar del Norte que en el principio tratá-

base de un arpa de tamaño reducido usada para calmar a los cetáceos gracias al poder sedativo de la música. El arpista, en cubierta, tocaba composiciones de Corelli, mientras las ballenas, entusiasmadas, aplaudían y comían toneladas de krill, olvidando su dieta de alcachofas hervidas. Toda la armonía del experimento se fue al garete el día



Moby Dick, la ballena sorda, que tras una infructuosa carrera como asesina, acabó por dedicarse a las destilerías de whisky (Dick)

que se toparon con Moby Dick, que según parece (y muy al contrario de lo narrado por Melville), no era "la ballena asesina" sino simplemente "la ballena sorda". Eso lo descubrieron muy tarde, para desgracia del colectivo arpista de los Países Bajos. Movidos por el rencor, los supervivientes del experimento se hicieron arponeros, con la excepción de Amélie Fougère y Claudette Minou, de la orquesta *"L'harpe-en-ciel"*, de Bruselas, que para pesadilla de sus maridos, se hicieron arpías.

Arrimar: [de a + rimar] Voz exhortativa habitual entre poetas de verso rimado.

Arquetipo: define al tipo humanoide cuyas piernas han adoptado la forma de arco, probablemente por montar vacas. No en vano el gran estudioso de los arquetipos en el siglo XX fue el psicólogo suizo Carl Gustav Jung, que en su juventud cabalgara numerosas vacas alpe arriba alpe abajo en diversas posiciones (la mayor parte de ellas prohibidas por la moral calvinista). Muy comentado fue su romance con una vaca a la que llamaban la Psique. Algunos estudiosos postulan que dicho nombre le venía de la homónima diosa griega. Otros postulan que la llamaban así por ser la única vaca que "psi-que-tragaba" (lo que explicaría la atracción que suscitaba en el joven Carl). El resto de estudiosos, al parecer, solo postulaban para el Domund. Se afirma que Jung alcanzara tal paroxismo amoroso con las seductoras rumiantes que un día mantuvo relaciones con un rebaño entero has-

ta que cayeron inconscientes en el prado. De dicho episodio orgiástico nació su ensayo titulado: "El inconsciente colectivo". Dedicó el final de sus días a profundizar en las religiones hinduistas donde, como es bien sabido, la vaca es sagrada.

Artrópodo: define a los insectos con artrosis en los pies, enfermedad al parecer muy común entre los arácnidos como Spiderman, probablemente por pasarse el día subiendo y bajando edificios.

Ascético: persona cuyo rigor espiritual le lleva a alimentarse únicamente de ácido *ascetil*-salicílico.

Asentir: [de "a" + "sentir"] Pronunciar la "a" con gran sentimiento, como cuando uno se zambulle en la bañera y al notar las burbujas frescas rozar su piel exclama con entusiasmo "¡ah!". Y entonces las burbujas, que parecen presentirlo en su breve y sutil fragilidad, estallan en sucesión con un imperceptible murmullo de: "ah". Y basta apenas eso para que todo el universo parezca deshacerse en "as", y para que más allá de los albergues y las avenidas, las acacias de la alameda alardeen su amor ante las azaleas, agitando el aire que aspira su ardiente alma de antiguo amante; y para que, solo entonces, todo, absolutamente todo, resulte apabullante y armónico en el asombroso aleteo del atávico atardecer.

Aspartamo: sustancia edulcorante muy utilizada en *Asparta*, en la provincia del *Paloponeso*. Se dice que gracias al uso intensivo de dicho edulcorante los soldados *aspartamos* gozaron de cuerpos perfectos; y cuando decimos "gozaron" entiéndase mutuamente (soldados con soldados).

Asteroide: astro del espacio exterior cuya musculatura cósmica se ha incrementado sospechosamente.

Astrolabio: labio que al besarlo te hace sentir las estrellas. Antiguamente los navegantes lo utilizaban para determinar la latitud y medir las distancias por triangulación, pero seamos sinceros: ¿A quien le importa la latitud o la posición del cénit si al besar esos labios uno se siente en el mismísimo centro del universo?

Astuto: jugador de cartas que juega solo con ases [de "as" y de "tutto", como en "tutto Pavarotti"].

Atiborrarse: borrarse de la Asociación de Tramperos de Indiana (ATI).

Atizar: [etim: de "a" + "tiza"]. Antiguamente, echarse tizas a la cabeza du-

rante el cambio de clase. La batalla se posponía indefinidamente mientras quedaban tizas, razón por la cual al entrar don Ramiro nunca quedaba ni una y tenía que mandar a Felipe Carrascosa (pelota y diplomático de carrera) a por más tiza, total para seguir *atizándonos* una hora más tarde. A los excombatientes de dichas batallas se les reconoce porque, apenas ven una pared de yeso, se frotan contra ella y, rebozados de blanco como filetes de lomo a la Milanesa, se llevan la mano al corazón y vuelven a cantar el himno de la escuela con lágrimas en los ojos, para gran vergüenza de todos los presentes y de muchos pasantes. Según la reglamentación de armamentos de San Nicolás, llevada a cabo en su día por el riguroso padre Damián, las tizas se consideran arma blanca.

Atolondrado: se conoce con dicho nombre un pastelillo hecho con almendras originario del atolón de Fangataufa.

Atracar: "atracar un barco" define acciones diversas, cuando no diametralmente opuestas. No es lo mismo a) que un capitán de navío atraque el barco en puerto o b) que sea una banda de piratas quien atraque el barco, ya sea en puerto o en La Martinica. La diferencia, como entre los presidentes de ciertos bancos, reside en el botín. Antiguamente también se atracaba los bancos, normalmente a mano armada, en cuyo caso los ladrones solían contar con la precaución de taparse la cara. Ahora son los bancos los que nos atracan, pero lo hacen a cara y comisión

Astrolabio árabe que, a pesar de su valor en el mercado, nunca podrá compararse a los astrolabios descritos en este alfabecedario

descubierta (probablemente no tomen dicha *precaución* dado que ya cuentan con millones en *cauciones*).

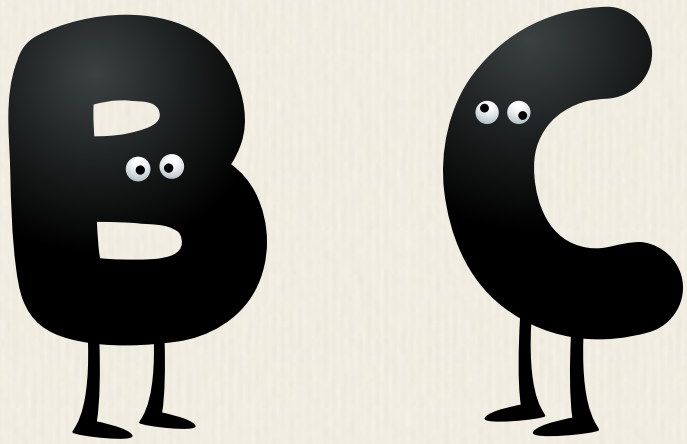
Atusar: acusar de ser "tú". Muy popular entre niños acusicas, que se pasan todo el día señalando mientras exclaman: "¡Has sido tú, has sido tú!".

Autóctono: autor que compone sus propios tonos para el móvil.

Autodidacta: profesor de autoescuela.

Autosuficiente: que le basta con un coche y carnet B1.

Axiomático: discurso característico de quien utiliza Axe y se lo tiene creidito de cojones.



Bajista: músico que interpreta exclusivamente obras de Bach, ignorando descaradamente las composiciones de sus hermanos gemelos Johann y Sebastian.

Batacazo: hostión que se pega uno al pisarse la cola de la bata y darse de narices contra el armario de los cazos.

Bosón de Higgs: define a un bosón que, curiosamente, no es de Higgs. Dentro de su misma familia (por parte de padre) añadimos los étimos más usuales que el lector puede encontrar en la literatura especializada, siempre claro está que deje las páginas porno de internet.
Abosón: bosón que abusa de los demás bosones W+ y W-, quitándoles propiedades y cargas y todo lo que los bosones lleven para la merienda en el recreo ese día.
Bosonte: también conocido como "bosón de las praderas".
Bosotería: se llama sí a las joyas y aderezos que utilizan los bosones en las fiestas del CERN en Ginebra (se comenta que siempre quieren estar superelegantes por si ese día aparece el mismísimo Higgs, que tal como está el patio vendría a ser el Brad Pitt de los bosones).
Bosocón: bosón que se pasa el día besuqueando a las otras partículas elementales, lo que les provoca una aceleración que no veas.
Sabrosón: bosón de origen latino que recorre el acelerador de partículas intentando ligar con otros bosones, a los que electromagnetiza con sus bailes en la ombrosa intimidad del mundo subatómico.

Bulbo: llámase así al pulpo sin dientes.

Caníbal: perro que se alimenta exclusivamente con humanos de nombre Aníbal.

Canijo: hijo de perra [compuesto de can + hijo].

Canódromo: hipódromo canoro donde corren los cantantes de ópera para rebajar peso.

Calimocho: vino de pésimo gusto con regusto a mocho al que se añadiera cal.

Carátula: llámase así a la cara de la tarántula, sobre todo cuando le duele una glándula y se ha pegado en la médula con la espátula en mitad de la cópula y le ha salido una pústula que contempla *vagula blandula* incrédula ¡criaturítula!

Caravana: rostro que denota vanidad, especialmente en los desiertos árabes.

Cariátides: [del griego "mujeres caras"]. Dícese de las mujeres de moral distraída y/o perdida que rondaban el Partenón, especialmente en las rotondas de Afrodita. Eran conocidas por dicho nombre por lo caras que resultaban sus tarifas, cosa que ellas siempre negaron, lo que se puede comprobar en algunos fragmentos incompletos conservados en el Museo de Atenas, donde se lee: "¿30 dracmas por un griego caro? Anda y métete la lanza de Atenea por el mismísimo..." (aquí el fragmento se corta).

Carismático: como la palabra misma deja entrever, designa a la persona con cara de asmático.

Carpe diem: expresión de origen latino que significa: "una carpa al día". Según los antiguos romanos, que lo mismo te montaban una empalizada que una bacanal, coger una carpa era empresa harto difícil, pues son de escama resbaladiza y lúbrica. Pescarlas suponía perder horas y horas, lo que les llevaba a reflexionar sobre la fugacidad del tiempo y lo efímero del placer.

Tras el declive del Imperio Romano, las carpas al parecer dejaron de jugar un papel crucial en la historia de la humanidad, por lo que muchas se dedicaron al circo, a los acontecimientos sociales al aire libre y

Carpa con gesto disgustado por el paso fugaz del tiempo y sobre todo por haber sido tatuada en el coxis de un rockero borrachín

a los túneles (véase a tal respecto: "carpas de circo", "carpas de boda" y "túnel carpiano").

Carraspear: define con asombrosa precisión el sonido que hace Raffaella Carrá cuando se atraganta con una raspa.

Cartílago: habitante de la antigua Cartago, cuyos huesos no mostraban gran consistencia y tendían a romperse en cuanto los rozaban, razón por la cual los romanos acabaron por comérselos crudos con un vasito de Marsala para acompañar (la digestión).

Casino: local donde si quieres ganar dinero casi mejor que no apuestes [de ahí lo de "casi" y "no"].

Casiopea: constelación en forma de reloj puesta en órbita por Casio en sus incesantes proyectos de publicidad galáctica. Dicen las malas lenguas universales que a veces retrasa un año luz (o dos).

Castor: animal de casta. [Véase tb.: "castizo", castor nacido en Madrid].

Catastrofista: persona que imagina o sueña continuamente con que el catastro se derrumba, lo que no es especialmente preocupante a no ser que trabajes allí mismo o vivas justo debajo.

Cefalópodo: animal cuya estructura se compone de cabeza, falo y pies. Según su constitución, pueden pertenecer al reino animal (constitución monárquica) o a la república animal (constitución republicana). Grandes cefalópodos de la historia fueron: Winston Churchill, Homer Simpson y Angela Merkel.

Cenicero: recipiente donde se vierte la ceniza. Su capacidad se calcula en base cien, razón por la cual pasa de "ceni*cero*" a "ceni*ciento*".

Centurión: especie marina híbrida de centollo y esturión, al parecer muy apreciada entre las legiones romanas.

Cervicales: parte posterior del cuello de los ciervos, que suele crearles bastantes problemas de salud, según predican algunos estudiosos, por el excesivo peso de los cuernos. Curioso resulta, siendo especies genómicamente dispares, que dicho problema se detecte tan a menudo en muchos hombres (el de las cervicales).

Chistera: tipo de sombrero de copa alta muy utilizado entre los humoristas que cuentan chistes como, por ejemplo, Tip.

Cienciología: religión que solo admite entre sus fieles a los que han estudiado ciencias o, como mucho, Formación Profesional, como Tom Cruise.

Clorofila: especialmente en verano, designa a la fila de personas que se forma delante de las tiendas para comprar cloro de piscinas. Curiosamente, las piscinas así tratadas acaban sabiendo a menta.

Compromiso: primer paso hacia el divorcio.

Congruencia: define la convicción que parece pegada con engrudo, de modo que resulta consistente, sin fisuras, de una sola pieza. Desgraciadamente, las congruencias siempre acaban en la incongruencia, como las participantes de Gran Hermano acaban en la portada del Interviú. Entre ellas, las congruencias políticas suelen despegarse con el tiempo, debido a la falta de adherencia a las promesas realizadas. Por el contrario, las congruencias morales se ven más afectadas por el calor (especialmente si te encuentras con Charlize Theron a solas en una habitación, en cuyo caso, debido al alza de la temperatura uno se queda sin convicciones ni "gruencia" que valga).

Conífera: [etim. de "coni" y "esfera"]. Designa la conejita redonda y mullidita, con forma esférica, que vive entre pinos.

Confianza: sentimiento de quien sale de la cárcel con toda seguridad porque ha pagado su fianza.

Corticoides: medicamentos que se te recetan cuando te llega la factura del Corte Inglés y te salen eczemas múltiples solo del disgustazo de ver lo que te has gastado. El tratamiento dura una semana, conocida como la "Semana Fantástica" por los farmacéuticos rencorosos (que, no nos engañemos, son la mayoría).

Criogenia: disciplina pseudocientífica que consiste en meter a los críos con mal genio en la nevera, a ver si se les congela la mala leche o al menos hibernan un ratito y se despiertan dentro de setenta años para dar por saco a sus nietos (y no a nosotros). El autor del presente léxico rechaza de plano y de pleno tal posicionamiento, aunque a veces, oyendo al crío de los del cuarto, confiesa que le dan ganas de hacer cubitos de hielo con sus cuerdas vocales.

Crío ocultándose en el invernadero del vecino con la esperanza vana de no ser criogenizado

Cuarentena: época de la vida en que, cumplidos los cuarenta, empiezan a mirarte como si estuvieras enfermo de algo contagioso (de ahí la expresión "entrar en cuarentena"). Lo que no saben es que, en efecto, la enfermedad que tienes se llama "tiempo", que es contagioso y que todos están infectados desde su nacimiento.

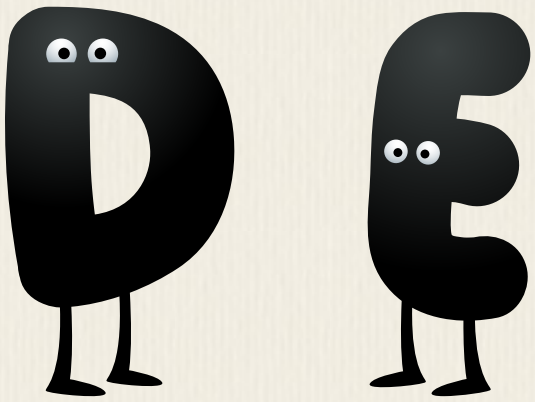
Cuatrimotor: avión de gran potencia utilizado casi exclusivamente por cuatreros.

Cuchitril: atril que utilizan las cucarachas para apoyar las partituras, durante sus interminables lecciones de violín. Al parecer, dichos insectos, de colores vivos y vistosos en su entorno natural, se vuelven negras cada vez que han de interpretar una obra de Paganini (lo que sucede también con gran número de humanos, a excepción de virtuosos como Sir Yehudi Menuhin o Anne-Sophie Mutter). Eso no les impide volver a intentarlo una y otra vez, los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 9 de la tarde, razón por la cual los conservatorios del mundo están llenos de cucarachas, todas ellas tan circunspectas, tan negras, tan desafinadas.

Cuentagotas: instrumento creado a mayor gloria de la inutilidad universal. Si sirviese para despejar incógnitas de sexto grado, aún pasaría, pero ¿comprar un instrumento para contar hasta 3, 5 o 10 gotas? ¿Estamos de broma?¡Si mi sobrino de dos años sabe contar hasta 20! ¡Vamos, hombre, vamos!

Culturista: coleccionista de músculos cuyos conocimientos sobre cultura equivalen a los míos acerca de las alergias hipoquinéticas de los ballenatos durante la lactancia en aguas de la polinesia francesa de ascendencia migratoria maorí.

Cuneiforme: escritura mesopotámica cuya forma recuerda la cuna de un bebé.



Daneses: pueblo conocido por su generosidad gramatical, ya que apenas entras en su casa te regalan "eses" igual que en Mallorca regalan ensaimadas (de ahí lo de "dan eses"). Parecerá un gesto baladí lo de dar "eses", pero ya nos dirá el sesudo lector cómo haríamos el plural sin la tan denostada "ese" final. ¿Alguien ha dicho declinando la vocal como en los casos latinos? ¡Anda y que te den por el ablativo absoluto!

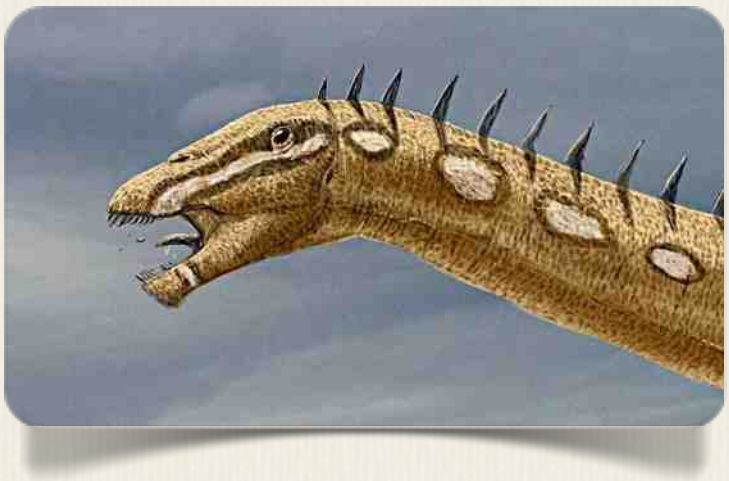
Cuenta la tradición danesa que en cuanto se atraviesa el umbral de una casa se ha de preguntar: "¿Aquí *dan eses*? / "¡Faltaría más!" / "¿Y quienes *dan eses*?" / "Las *dan esas*" (esto último lo dicen señalando a las mujeres de la casa). Al acto de darte solo una "ese" se le llama "dan *one*" o, familiarmente, "el yogur". Es bien sabido que por su magnanimidad todos los hombres del mundo (especialmente latinos) hemos sentido siempre una gran deuda hacia las mujeres danesas y les hemos ofrecido nuestros cuerpos en sacrificio cuando ha sido necesario (y para nosotros siempre lo ha sido, ¡por Odín y Asgard que sí!). En todo caso, los daneses son solo la parte generosa de dicho país, ya que los miembros de la nobleza, no dan nada ni por saber morir en una saga nórdica. No en vano se les conoce como "dinamarqueses" (no se conocen, sin embargo, "dinaduques" ni "dinacondes", al menos que nosotros sepamos, y nosotros lo sabemos *todo*)

Deforme: quien, sin venir a cuento, adopta la forma irregular de la letra "D", muy a menudo a la altura de la barriga y probablemente por culpa de la cerveza, pasados los treinta.

Destete: momento fundamental en la vida de toda familia en que un hermano deja de llamar "tete" a su otro hermano. El destete puede

producirse tanto a los 5 años como a los 65.

Destilar: sacar whisky de la tila, operación tan compleja que solo un escocés muy borracho vestido con falda de colegiala fue capaz de conseguirla.



Diplodocus diplomado en Stanford, llegando a la lógica conclusión de que ese meteorito que estaba a punto de caerle era un mal signo. ¡Cinco años de especialización y un máster cum laude para eso!

Dientes de leche: se conoce con dicha denominación a los dientes que se te caen, especialmente durante la infancia, debido a que te pegan una leche o a que te pegas una leche (de ahí que a toda esa época se le llame con razón "lactancia"). Los suele recoger el Ratoncito Pérez aunque, seamos honestos, solo porque con ellos puede hacer queso en porciones. Hay quien afirma que dicho ratón es un ser imaginario y que en realidad quienes llevan a cabo dicha función son los padres (no las madres), lo que vendría apoyado por una frase que se escucha a menudo en los hogares españoles: "¿Dinero? ¡El dinero que te lo dé la rata de tu padre!".

Digestión: [de "di", con significado de "dos" + "gestión"]. Define la acción de realizar dos gestiones en vez de una, lo que suele suceder a menudo cuando acudimos a la administración. Si las gestiones se acumulan en ventanilla se suele provocar la llamada "indigestión".

Diplodocus: dinosaurio que contaba con diplomación en objetos celestes, total para qué. Solo le sirvió para ser el primero que al mirar al cielo, señalara diciendo: "¡Por la cola prensil de los primates! ¡Que me extinga ahora mismo si eso no es un meteorito!". Hala, so lagarto listillo. Por hablar.

Disentir: sentir dos veces, como cuando te compras un caprichito innecesario, que sientes una gran alegría en el momento de comprarlo, y seguidamente sientes grandes remordimientos pensando en el recibo del banco.

Disolvente: persona que ha disuelto a mitad de mes toda la pasta y se ve

viviendo en un banco del parque a fin de mes.

Dosis: i + i [i.e. dos "íes"]. Evítese el sintagma: "una dosis", donde no queda claro ni con lejía si nos referimos a una, dos o tres "íes".

Dualidad: cualidad de quien posee dos alas.

Elemental: forma cariñosa de nombrar un queso de origen suizo (construcción similar a "elrafa" o "elernesto"). Seguido de "querido Watson" habrá de entenderse referido al doctor del mismo nombre, famoso por acercar dicho queso a Sherlock Holmes cada vez que éste se lo requería.

Elefante: típico ejemplo de animal que empieza por "ele".

Elegante: [de "L" y "Gante"]. Conductor que se acaba de sacar el carnet de conducción en la ciudad belga de Gante y que se caracteriza, al parecer, por la grácil majestuosidad con que maneja el volante.

Embalsamar: rito funerario consistente en echar cadáveres a un embalse. De gran vigencia durante el Imperio Medio Egipcio y entre los mafiosos de Las Vegas.

Empírico: designa lo ocurrido en el Empíreo o esfera última de la morada celeste, donde según las escrituras está sentado Dios Padre desde la eternidad, el hijo está de pie desde hace menos (aunque estando de pie ya le parece una eternidad) y la paloma mejor que vuele porque en cuanto se sienta la caga (literalmente).

Encuadrar: acción consistente en meter en la cuadra a un grupo de actores para que salgan en pantalla. Es terminología fotográfica y se impuso al descubrir que, fuera de las cuadras, muchos actores se dispersaban y acababan por no ser grabados, lo que convertía su interpretación, por genial que fuese, en una rematada gilipollez. Curiosamente, al solucionar el problema del encuadre se generó otro ya que, siendo los actores despistados por naturaleza, tenían tendencia a caer en los profundos socavones del campo donde se hallan las cuadras (el problema de la "profundidad de campo"), razón por la cual no solo salían desenfocados (para desgracia del director) sino también enyesados y en camilla (para desgracia de las compañías aseguradoras). Todo se solucionó grabando en cuadras de ciudad donde, además de una menor

profundidad, los hospitales se hallan mucho más cerca.

Eréctil: [de erizo + proyectil]. Se conoce con tal nombre al erizo utilizado como proyectil. *Disfunción eréctil*: disfunción que afecta especialmente a los erizos utilizados como proyectiles que, después de haber sido disparados, ya no pueden levantarse.

Erradicar: quitar las erres de una palabra, como por ejemplo en “tes tistes tiges”.

Errante: designa a quien comete errores en cuanto pone un pie en la calle. Tristemente famoso se hizo durante la Baja Edad Media el Caballero Errante, que cada vez que se movía metía la pata (la suya o la del caballo). De esa época la expresión que se convirtió en *trending topic* en los castillos: "Errare humanum est", así como "Errare equinum est". Esta última no ha gozado de gran fortuna entre los humanos, pero en las caballerizas no se relincha de otra cosa desde hace siglos. No ha de confundirse en todo caso "errante" con "errático", que define a la persona de actitud voluble que deambula de ático en ático. Quizá por atávico y confeso miedo a las alturas, no se conocen caballos erráticos.

Escocés: "escueces", en argentino.

Escupitajo: ajo que se escupe después de ingerido.

Eslabón: el eslabón, o *gran eslavo*, define a una variante de los pueblos eslavos caracterizada por sus desmesuradas proporciones. Para diferenciarlos de sus hermanos menores y, por congruencia filológica, eslabón se escribe con "b" alta y eslavo con uve o "b" baja. Además de su gran estatura, los eslabones poseen un sentido de la orientación altamente penoso (todo es alto en ellos). Tristemente famoso se hizo el caso de Zdravko Mieczysław, que siendo el más alto de todos, se perdió y aún no ha sido encontrado. Desde entonces, miles de científicos intentan sin aparente éxito encontrar el "eslabón perdido" (lo que avergüenza sobremanera a la comunidad científica, porque mira que no encontrarlo, con lo enorme que es el tío).

Espasmódico: que logra entradas para los "spas" a un módico precio.

Esquilar: deporte olímpico muy parecido al esquí, de gran difusión

Zdravko Mieczysław, el eslabón perdido, con su tocado conocido como "la ballena caída del cielo". Hay quien afirma que tal fue el triste fin de Moby Dick tras cerrar su destilería.

entre las ovejas. Al parecer, los ovinos que lo practican han de afeitarse toda la lana porque, de lo contrario, no les entran los trajes de neopreno de alta competición. Cuenta con el patrocinio totalmente desinteresado de Burberry.

Esquivar: deporte que consiste en esquiar evitando embestir a tus compañeros de pista, lo que a veces resulta imposible y no aconsejable.

Estereotipo: que tiene tipo de llamarse Ester. Conviene advertir que en este caso el nombre es totalmente secundario (como las carreteras de mi pueblo). Una puede llamarse María Eugenia de las Mercedes (o incluso Aurelio Ezequiel) y tener tipo de Ester. Entre albañiles se utiliza a menudo la variante "*estereotipazo*", pero eso depende solo del cuerpazo que tenga la Ester o de si los albañiles ya han almorzado o no.

Estratosférico: que tiene la tos ferina por las nubes.

Estupefacción: describe el gesto de quien, viéndose sorprendido, refleja en las facciones de su rostro el vivo retrato de un tupé.

Examante: que ha tenido al menos seis amantes. Según otros, amante de seis lados.

Exasperado: [etim. de "exa" con significado de "seis" y "perado", sufijo frutal]. Persona que se muestra agitada y muy nerviosa después de la ingesta de seis peras (y quién no). Sobre la caída de la hache en el prefijo "exa" la teoría más aceptada es la de un filólogo onubense que afirmó: "Si se ha comido seis peras, ¡cómo no se iba a comer la hache!". Por esta frase le dieron la medalla de Impresentable del Año en su ciudad de origen, Onubia, cosa que a nadie le importó porque,

seamos sinceros, ¿alguien sabe por dónde para esa ciudad?

Exclamar: clamar inútilmente ante tu ex para que, tras el divorcio, te devuelva la colección de cromos de Panini y tus medallas del colegio.

Excretar: alejarse de Creta, isla del Egeo famosa por albergar restos de la cultura minoica y multitud de turistas borrachos.

Exento: persona anteriormente llamada Vicente [de "ex" y "Sento"].

Exhumar: desenterrar colillas.

Exoplaneta: planeta situado fuera del sistema solar donde se practica el "*exo*" consentido (lo que tiene su lógica, porque para practicar "exo" sin sentido no hace falta ir más allá de la Malvarrosa).

Extraditar: tener dedos extra, como las personas que cuentan con seis dedos (en cada mano).

Fagocitar: alimentarse a través del tubo de un fagot, muy popular en la sección de viento de las orquestas con poco tiempo para almorzar.

Falopio: ciudadano romano que ha pasado a la historia por su desmedida afición al vino, lo que le hacía coger unas trompas (las famosas “trompas de Falopio”) solo comparables a las de algunos elefantes africanos del parque nacional del Serengeti. Dícese que a menudo llegaba a enlazar una borrachera tras otra, ininterrumpidamente, durante semanas. Es lo que se conoce como "ligadura de trompas".

Felación: acción que se repite a menudo en los alrededores del circo Fele. Se sospecha que esta es la única razón por la que el circo ha sobrevivido hasta nuestros días, porque, digámoslo claramente, si ha de sobrevivir por el número de los acróbatas yugoeslavos con el hámster islandés, que lo vayan enterrando que ya apesta.

Feligrés: define a la persona feliz cuando camina sobre gres pero que cae en las más profundas depresiones al pisar gravilla o parqué, ya sea este natural o sintético.

Firmamento: acción de firmar, realizada normalmente boca arriba, mirando al cielo.

Fumador pasivo: designa a la persona a la que cuando le pides algo, sea lo que sea, pasa de ti soberanamente (de ahí lo de “pasivo”) y se enciende un cigarrillo, el muy cabrón.

Granjear: pasearse por la granja. La expresión: "granjearse a alguien" hace referencia al hecho de ganarse la simpatía o favor de algún animal de granja, especialmente de las gallinas y

de algunas ovejas, que al parecer son de risa y "favores" fáciles.

Grasas trans: grasas que han cambiado de sexo.

Geminación: nación formada exclusivamente por personas del signo Géminis.

sellos por las telas, especialmente las de raso.

Hampa: asociación de padres y madres cuyo nombre empieza por hache, lo que al parecer los convierte en delincuentes especialmente turbios para la sociedad. Su organización se

Heráclito de Éfeso echándose una siestecilla y haciendo tiempo para bañarse en el mismo río al menos dos veces sin que le dé un corte de digestión.

Hache: en español, letra con disfunción sonora.

Halterofilia: deporte absurdo que consiste en que gimnastas que engullen anabolizantes se dedican a levantar sellos que no pesan un carajo, total pa' qué. No ha de confundirse con "filatelia", que designa al bien conocido amor de los coleccionistas de

basa en el silencio, siendo su lema: "La hache es muda". Su obsesión con esa letra es tal que a menudo al que se va de la lengua le dan un "hachazo".

Helicóptero: vehículo de impulsión a hélice muy utilizado en la antigüedad por los egipcios de la minoría copta. Al parecer muchos de ellos intentaron utilizarlo para hacer esquí acuático durante sus vacaciones en el mar Muerto, razón por la cual el mar se

murió (de risa al comprobar lo torpes que eran). Lo de que se muriera de risa no extrañará a nadie dado que, como es bien sabido, trátase de un mar muy resalado.

Heráclito: según algunos estudiosos, filósoso griego nacido en Éfeso, en Asia Menor. Según otros, (probablemente menos estudiados), enlucidor yesista, nacido en la Malvarrosa y criado junto a la acequia de La Patacona. A favor de los primeros diremos que nació en el siglo VI antes de Cristo, momento histórico en que si no nacías en Grecia no eras nadie y que escribió su obra magna en dialecto jonio. Los que postulan el origen de la Patacona, por su parte, hacen notar que su obra resulta tan fragmentaria que en realidad no podemos asegurar si está escrita en dialecto jonio o del Cabañal, dialectos apenas distinguibles entre ellos, incluso por los lugareños. Lo de que solo queden restos de su obra no ayuda ciertamente, y lleva a muchos especialistas a la conclusión de que tales fragmentos no pueden considerarse tanto obra magna como acaso obra del Magno, licor al que aparecer eran aficionadísimos en Grecia (no en vano denominaron la parte occidental del imperio ateniense como *Magna* Grecia, por no hablar del mismo Alejandro, que le otorgó la inmortalidad añadiéndolo a su propio nombre). Su única frase digna de mención: "Nunca nos bañamos dos veces en el mismo río" parece hacer referencia evidente a la acequia de la Patacona, donde, en efecto, nunca te bañarás dos veces, porque con una vez que lo hagas ya estás más que muerto.

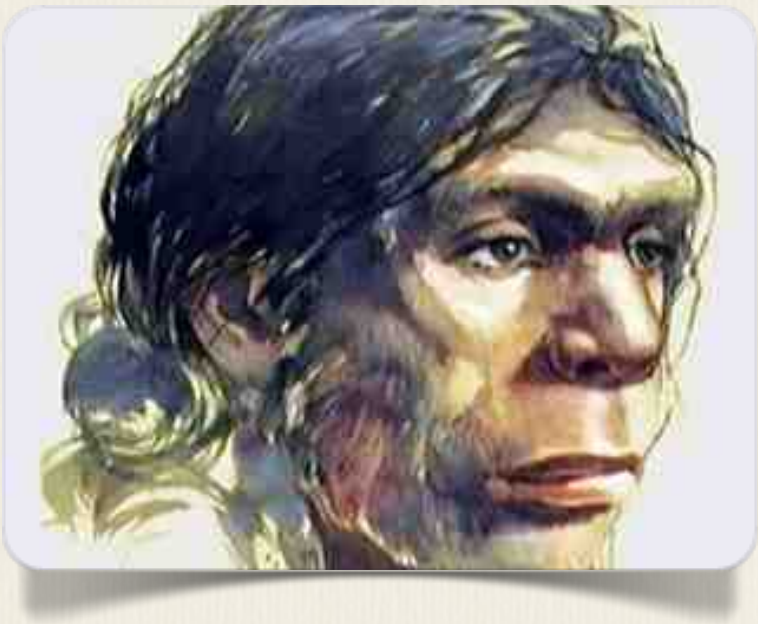
Hermafrodita: hermana de Afrodita que no comía carne ni pescado ni lechugas del mercado.

Hiperactivo: niño que no para quieto ni un segundo cuando lo llevan a Hipercor o a cualquier otro hipermercado, como si lo estuviese persiguiendo Kieffer Sutherland en el último episodio de "24". Se los suele encontrar al final de la tarde en la sección de "objetos perdidos" y su nombre se proclama en la megafonía, para gran bochorno de sus padres.

Hipótesis: tesis leída por una persona con hipo, lo que la hace prácticamente incomprensible, además de irritantemente sincopada.

Homínido: hombre primitivo que vivía en los nidos. Muchas razas de homínidos se extinguieron, dado que

su carencia de alas los hacía proclives a partirse el cráneo constantemente al intentar bajar del árbol (razón por la que los cráneos de los homínidos presentan protuberancias de todo tipo). Entre ellos destaca el "Neanderthal", que se extinguió casi por completo, con la notable excepción del defensa del Barça Puyol, que sobrevivió probablemente por la buena alimentación de la Masía y por el pelo, que lo protegía al precipitarse de las cimas arbóreas.

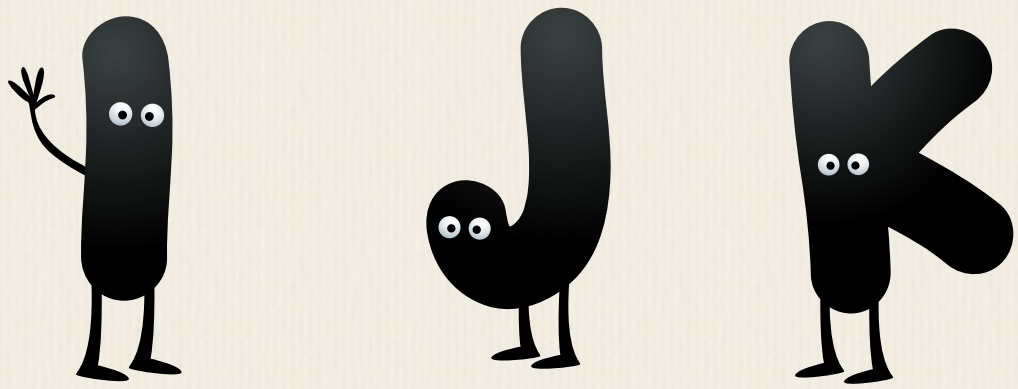


Hombre de Cromañón, también conocido como "Cromaño", al parecer por su acento característico y por utilizar diminutivos en "ico", como en "paleolitico" (época pre-histórica en que se utilizaban garrotes o, como dicen los cromaños, "el palico"). Es fama que no sabían pronunciar la jota pero que te la bailaban perfectamente.

Hormonado: [de "hombre + monado"] Define especialmente al hombre que, debido al uso excesivo de hormonas, acaba con aspecto de gorila.

Hostil: digno o merecedor de ser hostiado.

Huraño: unidad temporal en que se miden los años de los hurones.



Ilegible: que no se puede elegir, especialmente cuando tienes que hacerlo entre una serie de propuestas escritas con una caligrafía que da puro asquito.

Ilicitano: persona que se dedica a cometer actos ilícitos, especialmente en Elche.

Iluso [o "iLuso"]: friky portugués que dispone de todos los productos de Apple.

Inaudito: que no ha sido auditado (pero todo se andará).

Independiente: dependiente que, especialmente durante las rebajas, va a su bola y no te hace ni puto caso.

Indigesto: gesto típico de los indios, como levantar la mano y decir "Jau". Según otros, típico de los "indies", como grabar con guitarras desafinadas por falta de presupuesto para cuerdas.

Inexperto: experto en mujeres de nombre Inés.

Insolvente: persona que ya no puede dar nada porque le quitaron todo y para quien la sociedad no propone más que insoluciones [insolución: véase definición en "soluciones de mierda"].

Internauta: alude al nadador *tifoso* que luce en el curso de natación su camiseta del Inter.

Interpelar: pelar algo entre dos, como cuando tu madre compraba habas y os decía: “Hala, ahora coges a tu hermana y las peláis entre los dos mientras bajo a devolverle la cazuela y algo de sal a la señora Isabel. Y clarito os lo digo: al primero que me entere yo que empieza a tirárselas al otro lo reviento”. Curiosamente, en caso de conflicto los interpelados solían ser los hermanos.

Intrigado: [de "in", dentro y "trigo", cereal]. Persona que se introduce en un trigal, al parecer porque dentro hay tres tristes tigres triscando, lo que obviamente intrigaría a cualquiera. Del cuestionario sobre qué intrigaba más a la gente acerca de los tres felinos, un 22% por ciento respondió: "¿Por qué en un trigal?". Un 28% preguntó: "¿Por qué están tristes?, un 12%: "¿Por qué son tres?". El 38% restante preguntó, levantando una ceja: "¿Qué coño es triscar?". Esta última pregunta introdujo en el trigo a más gente todavía, razón por la cual se da por arruinada la cosecha mundial hasta 2026, lo que tiene intrigados a todos los analistas financieros y a la ONU.

Isótopo: topo que ha superado las pruebas de calidad ISO, procedimiento que resulta especialmente dramático en dichos animales. Dado su pelaje y reducida estatura, cuentan con poco espacio para poner el sello de calidad, que suele estar localizado en las cavidades postreras del roedor. A causa de su ceguera, se les suele aplicar a traición, a lo que ellos reaccionan recordando a tu propia madre (la madre del topo). Según otras versiones menos contrastadas, trataríase de un topo transexual de nombre Isobel.

Jantipa, vaciando un orinal sobre Sócrates y ganándose con ello una vez más el título de esposa del año

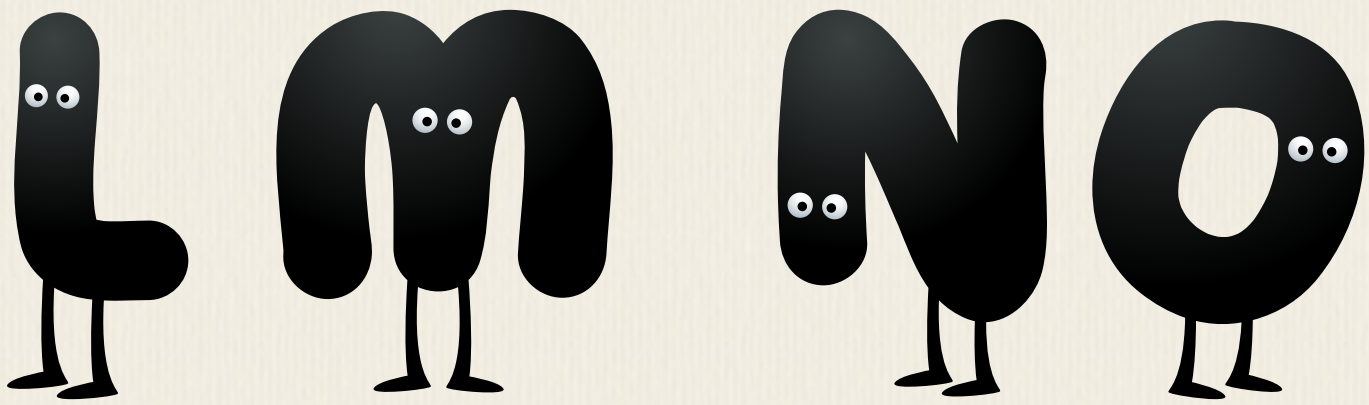
Jantipa: esposa de Sócrates que ha pasado a la historia por ser, con diferencia, la mujer más "jantipática" de la grecia clásica.

Hay muchos que ven en su díscolo carácter el desencadenante de la filosofía occidental ya que Sócrates, con tal de no volver a casa antes de que su mujer se durmiera, dialogaba de cualquier cosa sin parar con sus amigos y hasta afirmaba en voz alta preferir la cicuta a su compañía, típica gracieta que le valdría una copa de la misma tiempo

después. De esas reuniones de amigotes surgiría poco más tarde la primera liga de fútbol, conocida como "liga de Delos". Hay quien aduce que la denominación encuentra su origen en la isla del Egeo del mismo nombre; hay quien aduce por el contrario que fue Jantipa misma quien los bautizó así, pues al verlos juntos no paraba de mofarse de ellos diciendo: "Sí, sí, la liga *Delos* gilipollas esos"...". Nosotros no podemos decantarnos por una u otra de las versiones, dado que desconocemos completamente el significado del verbo "aducir".

Jota: única letra del abecedario que se baila.

Kilogramo: llámase así al gramo que pesa exactamente un kilo.



Lanudo: nudo marinero cuya forma imita grácilmente la nota musical "La". Los más conocidos en la historia fueron los que pusieron de moda los mamuts conocidos como "mamuts lanudos", con tal destreza que aún hoy en día nos preguntamos con los ojos fueras de las órbitas (de Júpiter): "¡Madre foca! ¿Con ese pedazo de patas?"

Logopeda: persona que enseña hablar a sus pies. Del mismo campo semántico, "pediatra" [*foniatra* de los pies].

Lomo adobado: lomo de cerdo diseñado con Adobe Illustrator, retocado con Adobe Photoshop, maquetado con Adobe Indesign y convertido en PDF con Adobe Acrobat, para ser sazonado finalmente con diversas especias.

Ludópata: persona que suele meter los pies en el barro o lodo, especialmente por juego o pura diversión, siempre que haya apuestas de por medio.

Lunático: ático con panorámicas sobre la luna.

Magma: forma familiar de "madre", en dialecto italiano de las laderas volcánicas. Especialmente famosa la expresión napolitana referida al Vesubio en erupción: "*Magma mía!*".

Manganeso: mineral que se desprende constantemente de las minas de los lápices de los artistas Manga.

Marca registrada: marca que es registrada por la policía por cometimiento de actos delictivos, como Goldman Sachs o Rumasa. A las marcas registradas se les aplica el símbolo "R" encerrado en un círculo como se hacía otrora con las reses.

Megalomanía: manía desproporcionada hacia los galos de grandes dimensiones.

Ángel de la melancolía en la típica postura de dolor estomacal que caracteriza dicho humor. Si encima en esos instantes aparece un niño al lado que te recuerda tu infancia la melancolía no la detienes ni con Fortasec.

Melancólico: cólico sobrevenido por comer melones en mal estado. No se sabe bien si es por el gusto vagamente aterciopelado del melón, por el anaranjado que rodea las pepitas o por las pepitas mismas, lo cierto es que uno se ve transportado a la época en que la madre de uno iba al mercado central a comprar melones a la señora Eudovigis y os dejaba en casa a ti y a la prima Nieves, que con apenas trece años cumplidos y su faldita plisada de flores venía a ayudarte con los deberes de matemáticas, (porque los profesores y gran parte del universo te odiaban, de eso no había duda), y allí en la mesa del comedor, con los libros y lápices esparcidos, conteníamos la respiración, mientras bajo la mesa nuestras piernas, sin querer queriendo, se rozaban, y yo daba un salto de pánico a cada roce y le decía para disculparme que eran las cosquillas, y le pedía por favor la goma porque había hecho un borrón en las ecuaciones y ella alargaba su mano y la dejaba en la mía unos segundos que olían a eternidad y a goma de Milán y luego ella se reía como solo ciertas mujeres saben reír y toda la estancia se reía, mientras a la otra parte de la ciudad la señora Eudovigis le decía a mi madre: "Llevéselo, llevéselo, por mi marido que en paz descanse este melón está fresquísimo", y al poco regresaba, con ese estruendo de llaves que yo reconocía a kilómetros de distancia, mientras Nieves se iba porque tenía que recoger a su hermano Alberto y ya a solas en casa, de pura ansiedad, me comía un poco de melón que mi madre me cortaba en rodajas de una precisión matemática que nunca he vuelto a conocer, matemáticas que me hacían recordar a Nieves mientras pedía otra cortada y el melón ya empezaba a provocarme

cólicos enormes como los de ahora mismo, que me revuelco de dolor y recuerdos en mi cama, mientras sé con toda seguridad que habrán sido las pepitas, claro que sí, las pepitas, que han florecido en mi estómago implantándome esta indigesta, infantil, enorme melancolía.

Mesopotamia: mesa situada entre dos hipopótamos.

Metales pesados: se denomina así a los metales que, por su peso atómico, resultan cansinos como ellos solos, como por ejemplo el latón, que como es sabido, nunca cesa de dar la lata.

Método deductivo: método que consiste en mover un dedo y contemplarlo atentamente, lo que produce el efecto de ir pasando de una idea a otra como en una pantalla táctil, lo que es una idiotez porque ninguna de ellas te lleva a ninguna parte. Si el dedo que se mueve es el índice se denomina método "inductivo". El método deductivo es, por otra parte, el más utilizado en las gestorías al realizar la declaración de la renta, porque es fama que así deducen mucho más.

Minotauro: dícese del toro enano o torete [de "minus" y "taurus"].

Misil: exclamación afectiva de los nacidos a orillas del río Sil [“¡Oh, Mi Sil!]. De origen distinto "misil de crucero", que designa el misil que pasa sus vacaciones en un crucero en el Golfo Pérsico, normalmente de muy mala hostia, explotando por cualquier cosa.

Mónaco: principado europeo de fortunas máximas y dimensiones mínimas. A sus habitantes se les denomina "mamonacos", aunque muchos consideran esto último muy poco "gentilicio". Es tan pequeñito que solo cabe "cipado" (de ahí que se le denomine un "prin_cipado") y que su extensión no aparezca en los mapas en kilómetros sino en formato ".zip".

Morada: sinónimo coloreado de casa. Es de los conocidos filológicamente como sinónimos "de chicha y nabo" ya que, como sabemos, ni todas las moradas son casas, ni todas las casas son moradas (a menos que padezcas un daltonismo equiparable al de todos los hermanos Dalton juntos). Caso especialmente irritante es cuando se hace referencia al paraíso divino como "la morada celeste". ¿Cómo quedamos? ¿Es morada o es celeste? Vamos, hombre, ¿cómo quieren que

no perdamos la fe con tanta incongruencia? ¡Que se aclaren!

Multimedia: designa a las mujeres que llevan al menos cuatro pares de medias en el bolso, exactamente iguales. Dichas mujeres viven en el pánico de quedarse sin medias hasta tal punto, que no dejan de consultar con frenesí todo tipo de medios de comunicación: televisión por satélite, facebook, twitter, tuenti, la güija, las estampitas de San Antonio. Todo con tal de que no les pille una tormenta por sorpresa y les arruine sus caras, preciosas, preciadas multimedias.

Musaraña: araña experta en el juego del mus, al parecer con vejatorios resultados para su fama, dada su tendencia a perder todas las partidas por pensar en sus congéneres (y "congéneras") las otras musarañas. Se cuenta que una vez acabada la partida la musaraña, presa de un gran cabreo, se sube por las paredes. Lo que no sabemos es si lo hace por el disgusto o, como algunos naturalistas postulan, porque se trata de una araña y le pilla de camino a casa.

Nebulosa: formación cósmica que se ve solo los días de niebla, razón por la cual verse se ve, eso es cierto, pero se ve fatal, fatal, fatal.

Nervioso: oso nacido en Nervi, popular barrio de Génova.

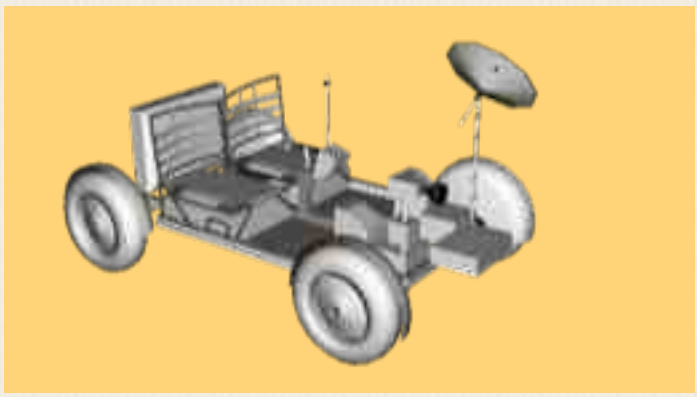
Oleoducto: conducto pintado al óleo, característico de los desiertos arábigos, donde uno no tiene otra cosa que hacer que pintar al óleo mientras se toma un café o un té (arábigos ambos dos) y se achicharra a 54 grados a la sombra.

Nebulosa de la Osa, también conocida como la Nebulosa Eco. Por mucho que me digan que está formada por seis millones de estrellas, sinceramente, ¿vosotros veis algo?

Omnívoro: persona que se alimenta de "omnis" (objetos metálicos no identificados).

Onomástico: designa a la persona que, el día de su santo, se dedica a masticar decodificadores de Ono, con lo mal que saben los jodíos.

Onomatopeya: interjección doliente de quien se ve atropellado por una furgoneta de Ono (o sea, lo que viene a entenderse de "*Ono me atropella*" cuando tienes una furgoneta encima y no puedes más que gimotear).



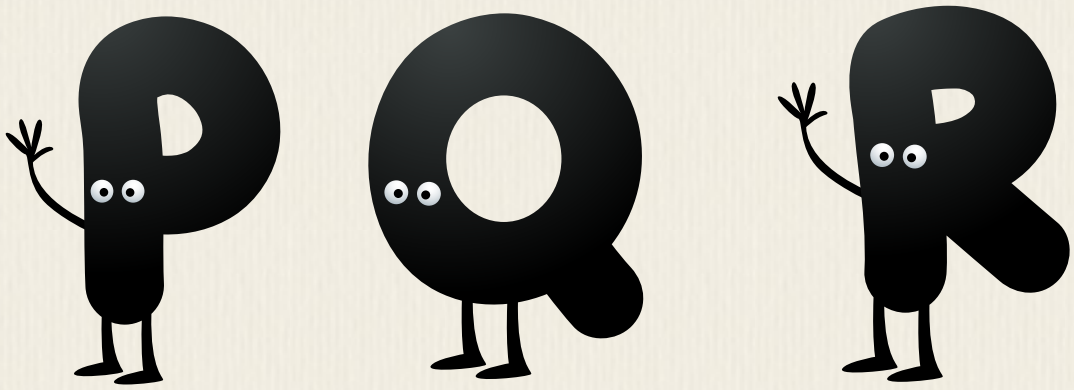
Módulo de alunizaje Omega-upload, desarrollado en principio con tecnología de diseño cuántico anglo-alemana, para ser perfeccionado finalmente por dos chatarreros de Badalona que, tras optimizar los circuitos originales, lo vendieron al peso en el mercadillo de los jueves.

Ontario: capital canadiense habitada por notarios disléxicos.

Oposición: alude a la posición que adopta la "o", normalmente esférica y con función disyuntiva.

Ossobuco: en Italia, oso que se han cargado con un trabuco, lo que al parecer le produce un agujero lo suficientemente amplio en el hueso como para rellenar con comida, circunstancia que ningún ítalo-transalpino dejará de aprovechar para cocinarte un plato exquisito (con un leve regusto a pólvora).

Otorrino: rinoceronte alemán de nombre Otto.



Pandemia: epidemia que afecta a todos los panes y algunos panquemados.

Papagayo: indica el papá (o padre) del gallo. ¿Por qué papagayo se escribe con i griega y no con elle? ¿Y por qué se parece mucho más a un loro que a un gallo? ¿Y a mí que me decís? ¡Preguntadle a la gallina!

Parador: otra forma de llamar al portero. Los "*paradores nacionales*" más famosos: Iríbar, Arconada, Zubizarreta, Iker Casillas.

Parafarmacia: establecimiento donde no te venden ni remotamente lo que podrías comprar en una farmacia, razón por la cual todo el mundo acaba por salir de allí sin comprar un carajo y gritando: "¿Para qué carajo habré venido aquí, para qué?". De ahí el nombre de "parafarmacia". Evítese el uso de la formal coloquial, muy extendida entre los barrios populares, de: **pa'farmacia*.

Pasmado: define a la persona que se ha visto sorprendida por la pasma, así como la cara resultante de tal encuentro.

Patógeno: gen de carácter enfermizamente torpe, patoso.

Pedagogo: hombre al que patean las gogós por intentar meterles mano.

Pernoctar: ir por la calle recogiendo pernos, especialmente de noche y en la cercanía de hoteles donde, al parecer, se pernocta bastante bien.

Pestuza: merluza aliñada con abundante pesto.

Petrodólar: piedra del valor de un dólar americano de curso legal.

Pigmentación: designa el color rosáceo- verdoso de la piel de algunos

cerdos que mastican mucha menta [de "pig" y "mentación"].

Piscicultura: cultura que se adquiere en la piscina, ya sea sumergido en el agua o, especialmente, sobre una tumbona.

Plantígrado: define a una familia de osos que se alimenta básicamente de plantitas picantes. Al parecer cada ingesta de una plantita equivale al aumento de un grado en su temperatura corporal (de ahí que se les llame "*plantígrados*"). ¿Por qué los osos devoran con tal fervor dichas plantitas? Según los osos preguntados, casi todos de origen murciano: "Cosas de familia". De la familia "plantígrados", se entiende.

Plastilina: hace referencia a una tal Lina Wendermayer, dama de la corte en la época de Federico II el Grande de Hohenzollern, que ha pasado a la historia por su carácter maleable y por ser una plasta.

Polea: hembra del poleo.

Polinesia: antigua colonia francesa habitada por pueblos de origen polinómico y polisémico.

Polinomio: persona que acumula muchos nombres, especialmente en las

Plantígrado dirigiendo el tráfico en el estado de Wichita, después de haberse comido al último policía que desarrollaba dicha labor en el parking de las cataratas de Wichita.

telenovelas (Juana Rebeca Merceditas de la Asunción) o en las familias reales (Felipe Juan Froilán etc, etc).

Politeista: designa al policía que, en el curso de un interrogatorio, emplea sospechosamente palabras con muchas "tes", como "atentatorio", "titubeante", “tentativa” o "patatitas".

Porcelanosa: empresa famosa por vestir a los cerdos con prendas de lana virgen (aunque lo de virgen es motivo de arduas discusiones, especialmente entre las mismas ovejas y algunos puercos).

Pordiosero: persona que se pasa todo el santo día diciendo "por dios, por dios", especialmente cuando se encuentra ante el ordenador y se le borran todas las modificaciones, cosa que sucede a todas horas, ya sea entre semana, en las fiestas de guardar y en las de "guardar como".

Postear: golpegarse continuamente con los postes cuando uno va por la calle, especialmente porque va escribiendo posts en Facebook sin mirar por donde pasa o pisa.

Posteridad: designa aquellos personajes que forman parte de la historia de la humanidad por el mero hecho de aparecer en un póster. Ejemplos de "posteridad" son el Che Guevara, Marilyn Monroe, cualquier cantante que haya palmao por drogas y Einstein sacando la lengua. No confundir con los "chaperos", que define únicamente a los personajes que salen en las chapitas, esas que al intentar cogerlas te clavas el imperdible o te desgarran el jersey, razón por la cual pierden su derecho a la posteridad, pues acaban eyectadas a la velocidad del sonido por la ventana, en medio de una rica profusión de insultos, para susto y disgusto de la anciana del cuarto, que hasta ese momento te creía un chico como Dios manda (o al menos como Dios sugiere).

Presbicia: enfermedad que afecta únicamente a los presbíteros de una cierta edad, probablemente por tocarse sabiendo que era pecado. A estos últimos, si se han tocado mucho, no se les denomina “presbíteros” sino "presbiciosos".

Presocráticos: filósofos que, cuando se reunían con Sócrates, siempre llegaban mucho antes que él. Al parecer, el filósofo ateniense llegaba siempre con retraso, por lo que tuvo que inventar un método de excusas cada vez más elaboradas y silogísticas (el llamado *método socrático*), lo que le valió fama tanto de excelso orador como de cabronazo tardón. Cuando se le preguntaba por qué llegaba tarde, él respondía invariablemente: "*Solo sé que no sé nada*", frase que se hizo famosa entre los filósofos de su época y que ha gozado de inmensa popularidad desde entonces entre los alumnos de todas las épocas, especialmente el día del examen.

Profiláctico: define a los alimentos que se encuentran en la estantería de los "profilácteos".

Pro-forma: factura con inquietudes estéticas que se manifiesta abiertamente a favor de la forma.

Prometeo: personaje mitológico que siempre se mostró a favor del servicio meteorológico, incluso en el Olimpo, razón por la cual Zeus, quien detestaba que le chafaran sus tormentas por sorpresa, lo partió, literalmente, con un rayo.

Pterodáctilo: [de "tera" = mil gigas y "dáctilo"= dedos]. Ave de la familia de los dinosaurios que llegó a contar con mil gigas de dedos, por lo que desarrolló una habilidad inusitada para la contabilidad y la taquigrafía, gracias a lo cual obtuvo trabajo de funcionario en los juzgados del Mesozoico superior. Dado que en vez de ir a juicio los dinosaurios preferían despedazarse a dentelladas, hizo un cursillo del INEM y aprendió a volar. Desgraciadamente, se extinguió la primera vez que intentó cortarse las uñas, de puro cansancio.

Quesería: establecimiento donde se curan quesos melancólicos que no cesan de preguntarse qué hubiera sido de ellos si no hubieran sido quesos melancólicos.

Pterodáctilo lanzándose en picado sobre las aguas de la Malvarrosa, sin dar tiempo a que Sorolla lo inmortalizara jugando con cubitos de arena en la orilla. Vosotros diréis: "Es que Sorolla pintó millones de años después". Vale, bien. Pero entonces en qué quedamos, ¿La pintura de Sorolla es inmortal o no lo es?

Retroalimentarse: alimentarse a escondidas en el patio de atrás, especialmente con chuches, como hacía yo de pequeño aprovechando que mi madre se ponía a charrar con mis tías.

Sábana santa: llamada así porque es la única bajera que no se resbala de las esquinas del colchón, y cualquiera que haga una cama sabe que eso le merece la santidad a cualquier sábana. Suele ir a juego con el sacro edredón y la almohada milagrosa.

Saludable: persona a la que todo el mundo saluda por la calle y que, sin duda por eso mismo, se siente bien consigo misma y rebosa salud y positividad y mejillas sonrosadas y omega 3 y colesterol del bueno.

Santo Tomás de Aquino: padre de la iglesia que se distinguió por escribir unos tomazos incomibles [del italiano "Tommaso" = español, "Tomazo"]. Su obra más famosa es la "Suma Teológica", obra en la que demostraba con una simple suma que Dios + Jesús + el espíritu santo son tres. ¡Seis tomos de 1300 páginas para sumar tres! ¡Mi sobrina hace eso en segundos y no es santa! Hay voces de que naciera en Roccasecca, provincia del Lazio, pero habiéndose caracterizado por ser tan coñazo, nadie se ha atrevido a confirmar su origen. De hecho, a la pregunta de los periodistas: "¿Santo Tomás nació aquí, verdad?", todos los lugareños responden avergonzados: "No, no, aquí no, aquí no", razón por la cual ha pasado a la historia como Santo Tomás de Aquí-no. Se dice que cualquiera que lea una de sus obras, arrepentidísimo de su lectura, acaba jurando horrorizado: "Una y no más, Santo Tomás". Lo puedo confirmar.

Secretar: supurar secretos.

Secreto: persona que afirma saber quién es Creto sin entender que a los demás nos importa un carajo.

Sedante: sustancia que hace que todo vaya como la seda.

Santo Tomás de Aquino, encomendando su obra a Dios, dado que solo su divina paciencia sería capaz de leerse tal peñazo sin perder la fe en la humanidad.

Seísmo: movimiento telúrico que se repite cada seis meses, pizca más o menos.

Seno, coseno, tangente: seno y coseno son operaciones trigonométricas con las que sueñan los matemáticos y los hombres en general. Normalmente, cuando a un hombre, matemático o no, nos pillan mirando seno y coseno disimulamos y nos salimos por la tangente y/o cotangente. Si las operaciones tienen como resultado el aumento del seno y coseno ya no se trata de operaciones trigonométricas propiamente dichas sino de operaciones de cirugía estética.

Sexo contrario: sexo que se caracteriza por llevar la contraria en todo y por todo, como, es un decir, las mujeres. Solo una vez una mujer me respondió con un "sí". Fue la vez que pregunté: "¿Me estás llamando gilipollas, verdad?". Paradójicamente, para una vez que no me llevaban la contraria, me sentí sensiblemente contrariado.

Sinónimo: que carece de *ónimo*. Aparece a menudo en la expresión de tono excusatorio: "*Sin ónimo de ofender*".

Sobrellevar: llevar en un sobre, como cuando debes presentar unos papeles en el ayuntamiento y la noche anterior los preparas, en orden de importancia, y coges un clip para adjuntarlos, mientras recuerdas las palabras que tu madre siempre te decía: "Cariño, prepáralo todo la noche anterior, lo metes en un sobre, y así no se te olvidará". Por eso te dirigirás a la habitación pequeña, la de los libros viejos, donde tenías un sobre de burbujas, ahora recuerdas, uno que compraste en los chinos hace años, y que allí seguirá por suerte; meterás con cuidado los papeles en el sobre,

sopesando si es mejor despegar el papelito que protege la cinta adhesiva y sellarlo o, aún mejor, si es conveniente dejar el sobre abierto, porque al fin y al cabo mañana has de romper el sobre, ya veas qué gasto inútil con los tiempos que corren y los dineros que vuelan. En vez de eso meterás la solapa un poco hacia dentro, y descansarás tu mano en el sobre solo para sentir el blando crepitar de las burbujas reventando bajo su edredón de papel beige. Con ese sentimiento lo cogerás a la mañana siguiente, mientras aún hueles a crema de afeitar y te quitas una mancha de pasta de dientes del jersey, porque tenías que elegir el negro, color elegante pero inoportuno como pocos, no podía ser otro, y ya en el patio, mientras pulsas el timbre que abre tu puerta, pensarás: "¿Por qué no? Para una mañana que me pido en el trabajo me puedo permitir desayunar un café en el centro", un desayuno de los que incluyen una brioche o un donut, todo por 3 euros, desayuno popular, que llaman. Y, sentado en una terracita de una calle peatonal, con estufa de gas a tu lado que matiza los rigores de la tramontana, observarás durante unos diez minutos (porque sabes que más no, que te sentirías culpable) a la gente, su paso apresurado, su braceo a contracorriente, intentando no llegar tarde donde, en realidad, ni siquiera quisieran llegar. Y pedirás la cuenta a la camarera, una chica que te sonreirá inesperada, exageradamente, una sonrisa de cobro con tarjeta, a la que no estás acostumbrado a esas horas, horas en que tu horizonte es solo una pantalla y un programa de gestión en una oficina donde todo son problemas, porque apenas para eso dio tu licenciatura en económicas, menudo asco, y pensando en ello llegarás a la puerta del ayuntamiento, donde se habrá formado una cola que prevés lentísima, exasperante, donde te arrepentirás de haberte cogido esos diez minutos del café, donde te darás cuenta que en algún momento del viaje, desde tu casa al ayuntamiento, los documentos se perdieron y donde el sobre estará vacío, la manía de no cerrarlo, con lo poco que costaba, diez céntimos en los chinos. Así que maldecirás en voz alta, sin darte cuenta, con un "me cago en la puta madre que me parió" que hará que la señora del vestido rojo que acompaña a su madre anciana se revuelva horrorizada, pero tú no la verás porque ya te estarás marchando de allí, pensando que tendrás que rehacer

todo desde cero: las fotocopias, el certificado de empadronamiento, pedir otro día en el trabajo, horas que te quitarán del sueldo porque las extras no las pagan, pero de las otras no pasan una, y pensarás que no es posible que te suceda eso, con lo bien que te lo habías preparado esta vez, que eso no es justo, no es justo, y que, lo mires como lo mires, es algo que nunca vas a poder sobrellevar.

Sofistas: designa a los filósofos que en vez de ir a la Academia de Platón o al Liceo de Aristóteles (como Zeus manda) se pasaban todo el santo día en el sofá (de ahí lo de "sofistas"). Grandes sofistas fueron Protágoras, Pródico y Trasímaco. Cualquier lector avezado se habrá dado cuenta de dos rasgos fundamentales:

1) Todos los sofistas eran griegos.

2) Todos los sofistas tenían nombres esdrújulos

Otra posibilidad, sugerida ya por la escuela danesa (después de varias rondas de cerveza en mal estado) es que las madres de los sofistas hicieran un pacto a muerte por el cual llamarían a sus hijos con nombres griegos y esdrújulos. ¿Por qué? ¡No lo saben los daneses, lo voy a saber yo!

En todo caso esta posibilidad, es, con mucho, la que goza de mayor crédito entre los expertos (lo que a todas luces demuestra un gran valor, dado lo difícil que está el crédito y lo reticentes que son los expertos a rascarse el bolsillo).

Sofista reclinado en su sofá, a la espera de que empiece un nuevo episodio de The Walking Dead, en versión original subtitulada en hexámetros holodáctilos.

De los sofistas se afirma que les gustaba la polémica más que a los hombres del Renacimiento pintar un fresco. Era superior a ellos. Uno de ellos escribió un panegírico en defensa de Helena de Troya, la mujer más odiada de Grecia después de Angela Merkel, lo que vendría a ser como si ahora mismo escribieran una obra en España a favor de Corinna Zu Sayn-Wittgenstein solo por malmeter.

En todo caso un panegírico así no tendría ninguna repercusión en

nuestro país, dado que el 90% de los españoles desconoce el significado de la palabra y el otro 10% afirma conocerlo convencido de que se trata de un tipo de panecillo eslavo.

Según otros expertos, "sofistas" únicamente definiría a los seguidores de Sofía Vergara, lo que en realidad no desdice la primera definición sino que la enriquece, como los cubitos Maggi.

Sostenido: mensaje prolongado de socorro.

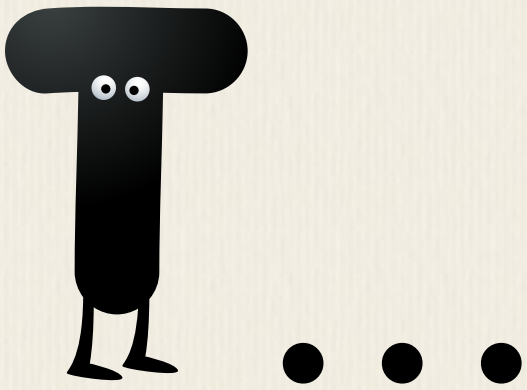
Spa: según su raíz latina, acrónimo de "*salutem per aquam*". Otros estudiosos postulan una raíz griega en el vocablo, en cuyo caso el significado más aceptado suele ser "s*odomización por ano*".

Submarino: indica el marino que no sobrepasa los 1'35 m de altura ni con tacones de aguja, razón por la cual en las fiestas de la comandancia ha de utilizar un periscopio para ver más allá del alférez.

Sudadera: mujer a la que todo se la suda y/o transpira.

Supositorio: medicamento que se supone que funciona, aunque eso es mucho suponer ya que nunca ha sido demostrado.

Sustentar: tentar a mi vecina Susi, cosa que no he conseguido en años y mira que le he prestado sal como para vaciar las salinas de Cádiz, pero ni por esas.



Taxonomía: disciplina que consiste en clasificar los taxis por color, matrícula, peso del conductor, adscripción política del mismo y dial radiofónico que escuchan. De gran utilidad en estaciones de tren y aeropuertos, sobre todo si te aburres y no hay wifi.

Tendencioso: hace referencia a la persona o, en su defecto, vecino, que tiende la ropa indefectiblemente hacia el mismo lado: todas las filas mirando hacia la derecha o todas las filas mirando hacia la izquierda, de modo que si te asomas al tendedero en seguida adivinas su *tendencia*. La sesgada disposición de la ropa suele acarrear consecuencias, como que se queden marcadas las pinzas en las prendas. Es lo que se llama "*marcar tendencia*", cosa por la que cualquier madre de la historia nos hubiera partido la cara pero que en el mundo de la moda es, al parecer, el no va más. Esto último tampoco tiene la mayor importancia ya que, como es sabido, en la moda lo absurdo es regla y la tontería cartabón.

Terapia conductista: terapia que consiste en coger el coche e irse a conducir durante horas hasta que se te pasa la mala hostia. Dicha terapia, de gran arraigo en los años 60 y 70, con el tiempo fue perdiendo adeptos, debido especialmente a las subidas continuadas del carburante, que acabaron por arruinar tanto a los pacientes como a los terapeutas (por la ruina de sus pacientes).

Terreno: reno con los cuernos en forma de "te", muy abundante en los toscos y transitados territorios de la tundra de Terranova, donde como puede verse abunda la “t” por doquier.

Terrón: [de té + ron] Té al que se añade ron, preferentemente en

abundancia. Si el ron es de caña de azúcar, al resultado se le denomina "terrón de azúcar". El éxito inmediato de este mejunje se debió al parecer a que si conseguías que una mujer lo bebiera, al final de la noche "terronroneaba" como una gatita, lo que, como es de sobras sabido, a los hombres nos pone duuuuuulces, muy duuuuuuuuuulces.

Toalla: [compuesto de "toa" y "lla"] Expresión exhortativa de gusto soez, ampliamente utilizada en la filmografía pornográfica.

Tocino: derivado graso del cerdo, como el hombre, según la mayoría de las mujeres. La historia, conocida universalmente, relata que el nombre tuvo origen en una conversación mantenida entre Aurelio, mancebo arriero por maridar y su madre, la tía Sostenes. Al parecer la conversación fue: "Au, ¿Te preparo un poquico 'e marrano o te lo zampas tó?". El Au respondióle: "Tó, madre, tó". La tía Sostenes repuso: "Mira jomío, que tó es "tó mach"! ¿Seguro?". "Zi, madre, zi". "Y no querrías una'nsalá 'torrijas como el señor padre". "No, madre, no, pa' mí lo blanco del gorrino". De la unión de sus tres respuestas surgió el nuevo vocablo (To- Zi-No). Es fama que después la tía Sostenes gritó: "Au, a cenar", expresión que ha quedado en muchas casas desde aquel entonces se llamen los hijos Aurelio o no.

Triangulación: acción que consiste en deslizarse en trineo por la nieve en ángulos regulares, dando mucho la nota, lo que permite una sencilla localización de la persona implicada incluso desde Google Earth.

Cerdito del siglo XXI, concienciado con el medio ambiente y los resfriados otoñales, dando muestras de que no por ser un cochino se ha de ser un marrano (o viceversa).

Triquinosis: enfermedad específica de los cerdos que utilizan trikini.

Trolebús: bus de antaño donde se contaban muchísimas mentiras y/o trolas.

Tupperware: designa el software recalentado en el microondas y de dudoso valor proteínico.

Ubérrimo: persona de grandes riquezas nacida en Úbeda, provincia de Jaén.

Ucraniano: habitante de Ucrania, país de la antigua Unión Soviética caracterizado porque sus habitantes presentan el cráneo en forma de "U", sin duda a causa del frío.

Ukelele: palabra de origen hawaiano que significa: "no teníamos ni madera ni cuerdas para hacer guitarras más grandes, ¿vale?".

Vivisección: en una librería, designa la sección de libros protagonizados por seres vivos. Suele estar frente a la sección de libros cuyos protas son vampiros, fantasmas, hombres lobo y zombis, sección que actualmente supera a la anterior por dos cabezas, tres brazos arrancados y varios cadáveres putrefactos.

Veneno: en asturias, voz exhortativa que significa: "Ve, niño". Ahora, dónde se meta el "neno" para acabar siendo venenoso, para mí que no lo sabe ni el de la Sidra el Gaitero.

Xilófono: instrumento musical que se inventó expresamente para poner ejemplos de palabras que empezaran con "x".

Zaparrastroso: persona que compra normalmente sus zapatos en el rastro.

Zumo: en algunas zonas de Andalucía, deporte de lucha japonés.

Zurrar: golpear a alguien con un zurrón.

Entrevista y no vista

Los textos publicados hasta el día de hoy en Facebook han suscitado un gran interés humano y antropológico por la figura de su creador. Es lógico. ¿Quién no desea conocer a fondo a la persona que odia?

No en vano, en una reciente encuesta del CIS y por decimoctavo mes consecutivo, a la pregunta: "¿Le gustaría conocer más detalles acerca del autor?", un 98% marcó la casilla: "Ni borracho de aguarrás".

Respecto al 2% restante, se trató de un alemán que a todo respondía "ja" y de un jubilado de Benimaclet en viaje del Imserso, que dijo que sí convencido de que le regalarían muestras de perfume (cosa que no sucedió ni por asomo).

Pese a todo, los editores de la presente entrevista, conscientes de que el conocimiento es el primer escalón hacia la comprensión, el segundo escalón hacia la sabiduría y el tercer escalón hasta el rellano, han decidido publicarla (allá ellos). Actúan así movidos en el convencimiento de que la información que en ella se contiene resultará de gran valor y ayuda, no solo para sus lectores, sino también para sus médicos y para el colectivo psiquiátrico en general.

No se descarta tampoco que, publicando esta entrevista, actúen movidos únicamente por el rencor hacia la humanidad y una soberana falta de escrúpulos.

El autor

El autor: joven prometedor, así llamado porque ha prometido a las mujeres cualquier cosa imaginable con tal de que se acuesten con él. A veces parece ido. Ido y no vuelto.

Periodista:

la periodista, elegida por su paciencia y, sobre todo, por desconocer totalmente al autor . Cuando se pone nerviosa se estira la falda, pulcramente planchada. Tiene un mechón de pelo rebelde que, de vez en cuando, le cae sobre los ojos.

Nota demoscópica: por motivos puramente estadísticos el muestreo se basó en un censo de 100 personas exactamente, ni una más ni una menos. Al parecer el becario en paro que realizó la encuesta, buena gente pero escaso tanto de recursos económicos como matemáticos (de los intelectuales ni hablemos) era incapaz de calcular tantos por cien y tuvo que ir sobre seguro. Una persona = 1%.

I Parte

Pregunta: ¿Esta es su primera entrevista en profundidad?

Respuesta: Si ya empezamos con que las entrevistas a nivel del mar no cuentan…

P: No me consta que… [*la chica se detiene a media frase… no está segura de haber entendido*]. Si le parece, vamos a repasar algunos datos biográficos…

R: [*El autor se sobresalta*] ¿Eso no tendrá nada que ver con la biomasa, verdad?

P: No, ¿Por qué? [*La chica parece preocupada*]

R: [*Bajando la voz a un tono casi imperceptible*]. Me inquieta todo lo que tiene que ver con la biomasa. Pero empiece, empiece usted.

P: [*Ahora la chica empieza a preocuparse de verdad*]. En mis notas se habla de una infancia difícil ¿Le maltrataban?

R: Se trata de un malentendido. En realidad la infancia difícil fue para los que estaban a mi alrededor.

P: [*Alarmada]* ¿Qué quiere decir con eso? ¿Les maltrataba usted?

R: Oiga ¿Tiene usted algún trauma infantil con el maltrato? ¿La maltrataban?

P: [*Levantando la voz sin darse cuenta*] ¡No estamos aquí para entrevistarme a mí!

R: [*Conciliador*] No se ponga usted así, mujer, que le va a dar algo y acabamos de empezar…

P: Perdone, tiene usted razón [*la periodista se alisa la falda con un gesto seco y contundente, que hace chasquear la tela y que se le caiga el mechón de pelo*]… ¿Es cierto que tuvo usted su primera relación larga con una oca?

R: ¿Encuentra eso verdaderamente significativo?

P: Me parecía una historia de interés humano [*recoge el mechón*].

R: [*Asintiendo nostálgico*]. Ciertamente. Para ser oca era de una gran humanidad.

P: ¿No cree usted que alguien puede intuir en esa relación un germen de zoofilia?

R: ¿Germen? En absoluto. ¡Pero si era una oca muy limpia! Además… ¿Zoofilia? Yo nunca he coleccionado sellos…

P: No, si zoofilia no quiere decir… [*la chica se detiene y renuncia a corregirlo*]. En alguna entrevista anterior ha llegado usted a definir esa época como “masoquista”.

R: Se trata de un lamentable error de transcripción. En realidad yo la definí simplemente “oquista”. Lo del “más” es una exageración de los periodistas que, digas lo que digas,

siempre se empeñan en añadir “más”. No obstante, he de admitir que ese episodio de mi vida siempre suele armar un gran revuelo.

P: ¿En el mundillo literario?

R: En el mundillo de las aves.

P: La ha calificado usted como una relación abierta ¿Qué significa una relación abierta? Hablando de ocas, quiero decir…

R: Pues en realidad fue una época muy promiscua. Pecados de juventud aquí y allá. En fin, yo iba de oca en oca. Ya sabe usted cómo son.

P: Lo cierto es que no sé cómo son.

R: Palmípedas, con membranas unguladas, caudal inferior blanquecino…

P: [*La chica anota en su cuestionario: “I”; **ver notas al final de texto*] ¿Cómo definiría su relación?

R: Una amistad platónica, de trato aristotélico, con mucho diálogo socrático.

P: ¿La podría definir en una palabra?

R: Me lo pone complicado, pero si usted quiere… “Platotelicocrática”

P: Entiendo… [*la chica no entiende nada*]. Dejemos lo de la oca [*la periodista escribe “S.I.” junto a la respuesta*] Prosigamos. ¿Cómo definiría el trato con sus hermanos?

R: Fraternal

P: ¿Y con sus padres?

R: Filial

P: ¿Y con sus demás parientes en general?

R: Parental general

P: ¿Podría usted definirme lo de “parental general”?

R: Oiga ¿por qué quiere que le defina todo? ¿Me ha visto usted cara de diccionario?

P: Bueno… dejemos el tema… [*la periodista da un gran y largo suspiro, intentando calmarse, y arregla las notas, apartando el mechón de pelo que se le ha vuelto a poner en la cara*]. Aquí dice que cree usted en la metempsicosis… en la transmigración de las almas… afirma que en su vida anterior fue castor anabaptista. Imagino que se trata de un nuevo error ¿No quiso decir acaso “pastor” anabaptista?

R: No, ¿por? [*silencio cómodo*]

P: No, por nada [*silencio incomodísimo*]. ¿Cómo llegó a esa conclusión?

R: No sabría decirle. Esas cosas se perciben en los pequeños detalles. De pequeño recogía ramitas por la calle, mordisqueaba los lápices, las mesas de caoba, las encinas del parque, llevaba camisas de leñador, construía empalizadas en la embocadura de los panta-

nos, y luego estaba lo de mi obsesión por construir figuritas de mazapán…

P: [*Con gesto de pasmada incredulidad*] ¿Intenta decirme que los castores construyen figuritas de mazapán?

R: ¿Verdad que era un castor muy raro? Yo también lo pensé. Probablemente en su vida anterior había sido hornero en Nueva Delhi.

P: ¿Nueva Delhi? ¿Por qué Nueva Delhi?

R: Por su acento, aunque no descarto que fuese un taxista de Nueva York.

P: Ya… [*la chica está de los nervios. Escribe la anotación "S.I.H", lo subraya tres veces y, con tono aparentemente calmo, prosigue*]. Centrémonos en su obra, si le parece…

R: Sí, centrémonos.

La periodista utiliza a lo largo del texto un sistema encriptado de acotaciones que no hemos conseguido descifrar. No hemos tenido acceso al verdadero sentido de las abreviaciones utilizadas, por lo que nos ceñiremos únicamente a listar las más utilizadas, sin aventurarnos a conjeturar su significado. A continuación proporcionamos pues al lector las dos acepciones más universalmente aceptadas por los expertos consultados (y por algunas ocas). Dado su carácter (al menos en apariencia) contradictorio, será potestad del lector decidir cuál de las dos corresponde mejor al contexto.

LEYENDA 1

I = Interesante

S.I. = Sumo Interés

S.I.H.= Sumo Interés Humano

LEYENDA 2

I = Imbécil

S.I.= So Imbécil

S.I.H. = So Imbécil Hijo de Perra

II Parte

La segunda entrevista tiene lugar unos días más tarde. La periodista se ha recogido el mechón con un broche. Lleva una blusa algo ceñida, con un botón rebelde. Parece algo resfriada y con la nariz taponada. Se ha puesto como meta que las respuestas del autor no le estropeen la entrevista, cosa que obviamente le resultará imposible.

Pregunta: Leo en mis apuntes que ha definido su obra como un acercamiento holístico a la literatura.

Respuesta: Yo soy mucho de acercamientos holísticos.

P: ¿Podría profundizar en ello?

R: Si me da usted una paletita y un cubo, podría cavar unos metros. ¡En el cole me llamaban el topo!

P: ¿Por su capacidad de profundizar?

R: En realidad por las gafas de culo de vaso y porque me comía la tierra a bocaos. ¡Qué sabrosura! ¡Ya no hacen tierra como aquella! ¡Un humus! ¡Y unas lombrices! ¡Parecían embutidos de Requena con patas!

P: [*La periodista pone cara de asco*]. Pues ya que puede profundizar ¿lo haría, por favor?... Me refiero a los "acercamientos holísticos".

R: ¡Ah, eso! [*Se detiene un momento*]. Con "holístico" me refiero a que al acercarme a un grupo de gente lo primero que hago es decir "hola". No es cosa mía, no crea, es que mi madre era muy bruta para todo lo holístico y me daba un hostión cuando no lo hacía. ¡Mire! [*agacha la cabeza y señala la zona de la nuca*] donde ella me arreaba no me crece el pelo, como si me hubieran pateado los caballos de Atila. Justo aquí al lado del tatuaje de Peppa Pig. ¡La marca de arriba es de una coz de caballo!

P: [*La periodista lo deja hablar sin hacer ni caso*] Me refiero a "holístico" como [*lee la definición de sus apuntes*] "integrador de una suma de realidades cuyo conjunto supera sus partes".

R: ¿Mis partes? [*alzando la voz, como quien se siente timado*]. ¡Había acordado con su editor que no hablaríamos de mis partes! ¡Qué obsesión! Además, ¿qué insinúa con que "supera mis partes"? No pretendo ser jactancioso pero ha de saber usted que aquí entre...

P: [*Desprevenida y poniéndose roja como un tomate de ensalada*] ¡No, no siga! Yo no... Ignore la pregunta, por favor...

R: [*El autor cambia de tema, como si no fuera con él todo lo anterior*] ¿Me podría volver a leer la palabra "holístico"? No sé qué me pasa, pero la gente baja tanto la voz al pronunciar las haches que no las escucho.

P: [*Recuperando la compostura y la voz*]. Es que en español las haches son mudas.

R: ¡Vaya! ¡Pobrecicas mías! ¡Lo había sospechado, pero uno nunca tiene la certeza! Ya sabe, la eterna pregunta ¿Serán ellas las mudas, seré yo el sordo? ¿Nunca se lo ha planteado?

P: ¡Cierto! ¡Día y noche! [*Dándole la razón como quien daría un terrón de azúcar a un caballo*]. Pero no se preocupe, es simplemente porque no se aspiran.

R: ¡Ajá! [*Se levanta de un salto*] ¡Ese es el gran problema de nuestro idioma! ¡Un idioma sin aspiraciones no tiene futuro! ¡Mire usted a los ingleses! [*Señala hacia un punto indeterminado del horizonte, como si tuviera delante mismo la costa británica*].

P: [*La periodista mira también hacia allí, esperando ver algo*]. ¿Qué ve usted exactamente en ellos?

R: [*Sentándose*] Básicamente, que son muy feos.

P: ¿No estará usted basándose en un prejuicio sobre la familia real inglesa?

R: ¡No infravalore mi intelecto! ¡Yo nunca me basaría en un solo prejuicio!

R: [*Arrepentida*] ¡No pretendía ofender!

P: Lo siento, pero es que detesto a quienes se basan en un solo prejuicio. ¡Yo siempre me baso al menos en cinco prejuicios a la vez! De todos modos estaba basándome en una familia de campesinos muy feos del condado de Canterbury.

P: ¿Y por qué se basaba en...? [*Se da cuenta de que si le sigue el juego está perdida, así que opta por ignorarlo y reconducir la conversación hacia la literatura*] No responda a eso, por favor. [*Tono de voz neutro*]. ¿Canterbury? ¿Debo entender con ello una cita a la obra de Chaucer?

R: ¿Citar a Chaucer? [*Cejas levantadas*] Ni por asomo. Lo he citado miles de veces y no se ha presentado ni una vez, y eso que pagaba yo ¡el muy perro!

P: [*Escandalizada*] ¡Cómo quiere usted que aparezca si Chaucer murió en 1400!

R: [*Indignado*] ¡Ya vea usted! ¡Y todas mis cenas enfriándose! Digo yo ¡una llamada perdida al menos para decir que no venía! No se lo hubiera perdonado, eso no, pero lo hubiera entendido. De todas formas, ¿Podría usted releerme la palabra aspirando la hache?

P: [*La periodista, con un gran suspiro, se arma de paciencia y declama en voz alta*]. "*Holístico*".

R: [*Pasan unos segundos en silencio*] ¿Qué, a que se siente mejor?

P: [*La chica abre los ojos de par en par y sonríe. Aspira profundamente*]. Pues lo cierto es que sí ¡se me ha despejado la nariz!

R: ¡Nunca falla! Me lo recomendó un amigo.

P: ¿Médico? ¿Actor de teatro? ¿Foniatra?

R: Inglés. Es que si no se las aspiraba, no me entendía.

P: En todo caso, le hago "notar" [*signo de entrecomillado con los dedos*] que no ha respondido a mi pregunta sobre su visión *holística* de la literatura.

R: Y yo le hago "notar" [*signo de entrecomillado con los dedos*] que lleva usted desabrochado el botón superior de la blusa.

P: [*La chica se sonroja, se lleva la mano discretamente hacia el botón, y lo abrocha lentamente*]. Es usted un cer… [*se contiene*]… un certero observador. Por curiosidad ¿Hace mucho que se me ha desabrochado?

R: Desde antes de empezar la entrevista.

P: ¿Y ahora me lo dice?

R: Sí, pero solo porque se me ha "escapao".

P: Respóndame. [*Directa, contundente, exhortativa*]. ¿Por qué "*holístico*"?

R: Nunca dije "*holístico*" sino "olístico", sin *hache*.

P: ¿Olístico sin hache? [*Se detiene, vuelve a hacer la pregunta aspirando la hache*]. ¿Olístico sin *hache*? ¿Qué tipo de acercamiento es el modo "olístico" sin *hache*?

R: El modo en que se acercan las olitas a la orilla. Piense en ello. Cada uno de mis relatos representa una olita rompiendo a orillas del océano de la escritura; el lector recibe mis páginas a sus pies, incesantes, mientras las palabras se desmenuzan como espuma bajo la primera luz de la mañana. De ahí lo de "olístico".

P: [*Con tono de sorpresa*]. Oiga, eso es bonito… y muy… profundo. Comparado con las gil… Bueno, para ser usted, quiero decir.

R: ¡No me sea aduladora! Nada de profundo, ya le he dicho que sucede todo en la orillita, donde no cubre.

P: [*Pasando de él*] Como autor, ¿tiende usted a meterse dentro de los personajes?

R: Solo dentro de los grandes personajes.

P: Entiendo [*Asintiendo con la cabeza, sin levantar la cabeza de los apuntes*] ¿Por su mayor complejidad psicológica?

R: No, porque dentro de los pequeños no quepo.

P: Ya ¿Y qué podría decirme de sus personajes femeninos?

R: Que tienen nombre de mujer.

P: [*Sin inmutarse*] ¿Algo más?

R: Es curioso. Una vez llamé a mi protagonista femenina Alberto Germán y dio lugar a muchos equívocos.

P: Hombre, claro ¡Darían por sentado que era un hombre!

R: ¡Si hubiera sido solo eso! En realidad la confundían con mi protagonista masculino, que también se llamaba Alberto Germán.

P: [*Incrédula*] ¿De verdad llamó a sus dos protagonistas igual?

R: ¿A qué fue una casualidad encontrarme a dos personajes con el mismo nombre en la misma novela? [*Con entusiasmo*] ¡Me encantan esas casualidades!

P: Entiendo… [*la chica rechaza la opción de opinar sobre el asunto y da vuelta a la página de preguntas*]. Muchos críticos han destacado que su obra está poblada de todo tipo de animales: hámsters, cabras, ardillas, vacas… Especialmente la crítica deconstructivista francesa.

R: No es por casualidad. Son, con mucha diferencia, mis mejores lectores.

P: ¿Por qué cree usted que los deconstructivistas franceses son sus mejores lectores? ¿Acaso se deba a la influencia fácilmente rastreable en su obra de Villon, de Flaubert, de Queneau?

R: Cuando decía "mis mejores lectores" me refería a los hámsters, cabras, ardillas y sobre todo a las vacas…

P: ¿Y qué pasa con los deconstructivistas franceses?

R: No lo sé. Creo que se deconstruyeron a sí mismos, aunque algunos después se reconstruyeron con ayuda del bótox. En todo caso pregúnteselo a ellos. Son buena gente, le responderán. Eso sí, poco expresivos. No porque sean franceses, sino por el bótox.

P: ¿Y la influencia de la literatura francesa?

R: Me consta que algunas de las cabras y ardillas que me leen son francesas, incluso hay algunas de ellas que leen a Proust desde el punto de vista deconstructivista. Menos las vacas, claro, que le guardan un enconado rencor.

P: [*Tomando conciencia de lo absurdo de la pregunta mientras la formula*] ¿Por qué las vacas francesas habrían de guardarle rencor a Proust?

R: Porque eligió el té en vez de la leche para mojar sus magdalenas. ¡Piénselo! ¡Si yo fuese vaca francesa me dolerían las ubres cada vez que leyera ese pasaje! Incluso a la vaca que llevo dentro le duele. De todas formas, los más deconstructivistas suelen ser los corderos del Mont Saint-Michel.

P: [*Irónica*] ¿Cómo puede usted saber si un cordero del Mont Saint-Michel es deconstructivista o no? ¿Porque tienen sabor salado por las mareas? ¿Por la forma de sus pezuñas?

R: No. Por la forma de sus quesos.

P: [*Entra asombrada y curiosa*] ¿Según usted qué forma tienen?

R: Con el cuajo descuajaringado.

P: [*Intentando seguir el hilo*] ¿Eso indica deconstrucción?

R: No lo podría afirmar. En todo caso indica inconsistencia del cuajo. Pero no se preocupe, ya he avisado a la CEE.

P: [*Suspiro de agotamiento mental*] ¿Le importa si seguimos con la entrevista mañana por la mañana?

R: [*Suspiro picarón*] ¿Le importa si la seguimos durante la noche?

P: [*La periodista se lleva las manos a la blusa por si se le ha vuelto a desabrochar el botón, y conteniendo la respiración, responde lentamente, escanciando las sílabas*]. Lea mis labios. Ni - de - co - ña.